

Parte 3

¡LA SOLUCION A LA TEOLOGIA DEL REEMPLAZAMIENTO EN LOS ULTIMOS TIEMPOS!

Por el Hermano Moshe Yoseph Koniuchowsky

Tercera Parte ¡Sobre la Gloriosa y Emocionante Restauración de Israel en los Últimos Tiempos!

El espantoso engaño conocido como teología del reemplazamiento se ha convertido en un cáncer en los círculos teológicos durante los dos últimos milenios, que da la impresión que se niega a desaparecer. Si bien la teología del reemplazamiento tiene diferentes aplicaciones y modos, es una teología que tuvo su origen en los primeros padres, no judíos, de la llamada "Iglesia Cristiana" que afirmaron friamente que una nueva organización llamada "la iglesia" en Roma y basada en dicha ciudad, era la "nueva Israel." Esta nueva Israel, reemplazaría para siempre al Israel judío, puesto que Yahwéh había rechazado permanentemente a los judíos por haber matado a su Hijo, el Mesías. Los defensores acérrimos de la teología del reemplazamiento han ido tan lejos como para afirmar que Yahvéh, el malvado, cruel y despota, era el Elohim de los judíos del Antiguo Pacto, en oposición a Yahshua, que es el eterno, amoroso, amable y compasivo Elohim, que ha REEMPLAZADO A YAHUWAH COMO SEÑOR DE "LA IGLESIA" O LA LLAMADA "NUEVA ISRAEL." En otras palabras, el pueblo de Yahshua ha reemplazado al pueblo del Padre.

Esta odiosa doctrina no es, ni mucho menos, un significativo tema teológico, sobre el que argumentar en una taberna local, sino que ha estado al frente del antisemitismo, la judeofobia, y ha alimentado el fuego de los trágicos acontecimientos históricos como puedan ser la Inquisición española, las Cruzadas católicas, el que se echase a los judíos de todos los países europeos, así como del holocausto nazi. Como demuestra claramente la historia, Martín Lutero y otros reformadores protestantes siguieron tanto el llamamiento como los planes para la aniquilación de la nación judía por parte de Europa y posteriormente del mundo ofreciendo "a los llamados cristianos" una justificación bíblica para perpetrar el genocidio de los judíos del mundo. Adolfo Hitler sabía perfectamente que podía contar con la aprobación teológica y el apoyo de las gentes de la iglesia. El funcionalismo innato de este cáncer espiritual, entre aquellos que predicán a Yahshua, está tan extendido que no puede invertirse en su totalidad y ser eliminado hasta que comience el reinado milenal de Yahshua, cuando regrese a la tierra. Incluso aquellas benignas doctrinas de la iglesia como puedan ser la teología del "Reino ahora" o la teología del "dominio", en las que la llamada "iglesia" convertirá al mundo al cristianismo, mediante el establecimiento de la Biblia como una constitución global y mediante la cual todos los poderes y autoridades mundiales serán ganadas y se pasarán al terreno del Cristianismo, no son otra cosa que nuevos esfuerzos por reemplazar a los "molestos judíos." ¿Acaso no se ha probado ya

en numerosas ocasiones este programa de cristianización global defectuoso, mediante el cual Yahshua sencillamente se haría cargo de una población globalmente leal convertida gracias a los esfuerzos de la iglesia? Historicamente se ha conocido como las Cruzadas, las Inquisiciones y Pogromos. ¿No fueron acaso los cruzados los que intentaron apoderarse del mundo con la espada, convitirtiendolo y subyugandolo al evangelio?

La teología del "Dominio Ahora" o "el Reino Ahora" no es mas que una farsa papal, diseñada para conseguir el apoyo de los Protestantes, en un esfuerzo de la nueva era, para liquidar a la raza judía, mediante la teología en lugar de hacerlo mediante la espada, convencido de que el hombre del siglo veinte no responderá favorablemente a ninguna eliminación de la nación judía por medio del derramamiento de sangre. Por lo tanto, en estos últimos días, vemos un mayor resurgimiento en la teología de la "iglesia" diseñada con el fin de subyugar y eliminar al judío. En estas diversas aplicaciones de la teología del reemplazamiento, el judío no tiene el menor futuro a menos que esté de acuerdo en formar parte y fusionarse con "la iglesia", asimilando sus preciosas costumbres, fiestas, sábados del séptimo día, y el resto de la identidad nacional por medio de la incorporación o, para ser mas exactos, por medio de la desaparición e integración dentro de "la iglesia."

Estas espantosas teologías consideran que todo lo judío representa el antiCristo y es legalista. Las costumbres judías no son bienvenidas en sus sistemas eclesiales y a mi me resulta sencillamente fascinante que "la iglesia" posea ese deseo insaciable de instituir la ley bíblica, y la soberanía de la iglesia sobre toda la tierra, difundiendo las leyes de Yahwéh, cuando uno de los principales errores en el seno del Cristianismo es el rechazo mismo y el negar la validez de la instrucción del Primer Pacto en los tiempos del Nuevo Pacto.

El llamado systema "de la iglesia" ha proclamado repetidamente y con orgullo, a sus adherentes, que la Toráh o las leyes del primer pacto con Israel ha tocado a su fin y han sido crucificados en la cruz y, por lo tanto, han sido reemplazados por la ley del segundo pacto, que es amor, sencillamente, amor. En otras palabras, esta organización eclesial, creada por el hombre, comenzó, fue fundada y tiene su central en Roma y ahora quiere meter por la garganta de la población mundial ese Cristianismo paganizado, on su obediencia a LOS DIEZ MANDAMIENTOS, así como otras enseñanzas, todas ellas basadas en el Decálogo, instruyendo siempre a sus propios miembros y diciéndoles que no se aplican a la "iglesia" del Nuevo Pacto. ¡Menuda confusión! ¿Cómo puede un sistema eclesial que es jactancioso y equivocadamente antinomiano (antiToráh) en su teología básica, obligar a la población del mundo a someterse a normas y reglamentos que ellos mismos desprecian, puesto que proceden del déspota judío llamado Yahwéh y Sus judíos? Recuerde que en la verdadera teología del reemplazamiento un Jesús pagano europeo, rubio, de ojos azules, que come

cerdo (la traducción inglesa de la deidad del sol llamada Zeus) ha reemplazado a Yahwéh, el Padre, como SEÑOR (de la deidad pagana Lourdes) sobre su "iglesia" (procedente del ritual circular pagano llevado a cabo por los celtas).

La parte mas inquietante de todo esto es que la teología del reemplazamiento continua extendiéndose abierta y secretamente en estos últimos días, al parecer sin efectuar comprobación alguna, sin detectar por parte de personas nacidas de nuevo de todas las denominaciones, así como por los judíos mesiánicos. Al avanzar este estudio descubrirá usted el alarmante hecho de que el judaísmo mesiánico moderno ha caído, en la mayoría de los casos, en la misma trampa de la teología del reemplazamiento que odian y desprecian. El judaísmo mesiánico tiene todos los derechos a odiar la teología del reemplazamiento y, sin embargo, por causa del error y del orgullo no solamente le dan la espalda a la solución verdadera al error de la teología del reemplazamiento (que se encuentra fácilmente disponible estudiando con exactitud las Escrituras y con una mente abierta), sino lo que es peor aún, se han convertido, sin ser conscientes de ello, en cómplices de la doctrina misma.

Antes de que demostremos el medio bíblicamente prescrito para eliminar esta abominable creencia, aprenderemos varias maneras de entender esta doctrina de la teología del reemplazamiento. El primer error de esta falsa doctrina es decir que la iglesia ha reemplazado a Israel (es decir, a los judíos) como la continuación histórica del pueblo de Israel. Según esta línea de pensamiento, el Israel judío deja de ser un pueblo, con la relevancia histórica de Yahwéh en Pentecostés en el año 33 AD. En otras palabras, se había producido el cese total de todas las promesas y bendiciones eternas que habían sido prometidas a los judíos, por causa de la "iglesia" del Nuevo Pacto que, de manera unilateral, declaró las promesas del primer pacto, hechas a los judíos, nulas y sin validez alguna. La verdad, como es natural, es que los descendientes físicos de Abraham, Isaac y Jacob representaron y continuarán representando un papel de vital importancia en los propósitos históricos y redentores del Padre. La teología del reemplazamiento declara que los judíos no son diferentes a ningún otra nación y que su condición, como escogidos, fue fruto de su propio nombramiento, por lo tanto fue algo que cesó cuando el (Jesús) "europeo", no judío, fue a la cruz.

La verdad, lógicamente, es que ninguna otra nación, antes o desde entonces, ha sido distinguida por Yahwéh para llevar a cabo Su voluntad terrenal y realizar Su obra redentora, de la manera que lo ha sido Israel (las 12 tribus). La teología del reemplazamiento enseña que a menos que o hasta que se salven los judíos, han sido maldecidos y no tienen futuro ni han recibido un llamamiento nacional, a menos que se unan y se incorporen voluntariamente a la "iglesia" creada por los hombres. Esta falacia enseña que los judíos que no son salvos son inferiores a otros pueblos que no son salvos de otras nacionalidades por ser, de hecho, los

asesinos de Yahshua y, por lo tanto, son eternamente culpables de deicidio. La verdad, como es natural, es justo todo lo contrario. Incluso se ven favorecidos en su incredulidad, y han dado vida y esperanza al mundo al conservar la Palabra de Yahwéh, en su papel como guardianes (Romanos 3:2) y por haber vuelto a habitar los lugares desolados de la tierra de Israel. Romanos 11:15 nos recuerda que incluso en su condición de judíos incrédulos, el mundo fue reconciliado con Yahwéh gracias a la condición de los judíos. ¡Romanos 11:15 habla a continuación acerca del amanecer de un nuevo día en el que el Israel judío se levantará de los muertos espirituales para recibir favor. Romanos 11:26 es un claro recordatorio de que todo Israel (Judá y Efraín) será salva! ¿Acaso suena eso como un pueblo permanentemente reemplazado y que no tiene futuro aparte de la Iglesia Romana y su descendencia ramera? El Israel judío ha sido y continuará siendo conservado de manera sobrenatural para la revelación ante la nación de su amado Yahshua el Mesías, en cuyo Nombre han sufrido tantísimo. Su regreso les traerá mucho amor, de la misma manera que su primera venida les ha hecho pasar por tanto sufrimiento por parte de "la llamada iglesia."

La teología del reemplazamiento afirma que comenzando en el año 33 AD en Shavuot o Pentecostés, los judíos heredaron todas las maldiciones de la Toráh, que se encuentran en los capítulos 28 a 33 de Deuteronomio, mientras que no conservaron ninguna de las bendiciones prometidas, que se destacan en esos mismos capítulos. Las promesas de bendición se han separado de las maldiciones, haciendo que las maldiciones cayesen sobre el Israel judío y, naturalmente, las bendiciones cayesen sobre el regazo del Pontif Maximus (Rey Supremo y Divino), el padre impio de Roma, y sus discípulos. "La iglesia" superpone la llamada doctrina "del nacimiento de la iglesia en Pentecostés" a fin de justificar esta separación entre la maldición judía y la bendición cristiana. La verdad es que las claras promesas de bendición hechas al Israel judío son con frecuencia incondicionales, tal y como pueda ser la promesa relacionada con la tierra de Israel. El no ha revocado jamás la bendición de la tierra prometida. Llevado a su conclusión falsa e ilógica, si la iglesia es el nuevo Israel, que reemplaza al Israel judío como el pueblo escogido, entonces "la iglesia" es la propietaria por derecho de la tierra de Israel, puesto que la tierra fue una bendición y no una maldición. Según el papismo (que, por cierto, sigue sin reconocer ni al moderno estado de Israel ni a la ciudad apartada de Jerusalén) la tierra de Israel les pertenece, puesto que ahora ellos son Israel en lugar de ocupar el puesto del Israel judío. Si al llegar a este punto le hierve a usted la sangre bienvenido al club. En los círculos protestantes e incluso en algunos círculos cristianos hebreos (un dinosaurio moribundo si es que alguna vez lo hubo), la promesa eterna e incondicional sobre Eretz Yisrael hecha a todo Israel (a las 12 tribus, incluyendo a los judíos) se menciona con frecuencia como el Pacto de la Tierra de Palestina. ¿Ha captado usted esa terminología? A pesar de la realidad viviente del moderno estado de Israel, muchos en la llamada "iglesia" se han referido y continúan refiriéndose a Israel como Palestina, nombrado por los palestinos actuales, descendientes de los filisteos, que eran los antiguos enemigos de Israel. No es de sorprender, por tanto, que el Papa se niegue a reconocer a Jerusalén, puesto que según la teología del reemplazamiento de

Roma, y sus profetas privadamente adiestrados, dentro de muy poco el Vaticano trasladará su central, o al menos lo intentará, a Jerusalén. Después de todo si la "iglesia" ha reemplazado al Israel judío, necesita una capital judía que gobernar con lo cual sellar este reemplazamiento no solo de un pueblo, sino también de su capital eterna. Pero puede usted estar tranquilo, sabiendo que el Rey de los judíos no va a permitir que suceda eso jamás a pesar de los deseos ansiosos de los papistas y de los que apoyan el ecumenismo por todo el mundo. Para un tratamiento mas favorable del romanismo por qué no estudiar del capítulo 17 al 19 de Apocalipsis y ver si el Padre celestial (el verdadero Padre santo) es mas amoroso y tolerante con la herejía eclesial y apóstata romana de lo que lo somos nosotros aquí en Your Arms to Israel. (¡Es una broma!)

La teología del reemplazamiento tiene el chutzpah (atrevimiento) de enseñar que las Escrituras se deben de leer espiritualmente y no tomarlas, para nada, literalmente, puesto que el hacerlo nos obligaría a llegar a la conclusión de que el Israel judío es un pueblo eternamente escogido y reconocible, con un llamamiento especial y una tierra especial que está muy por encima del resto de las naciones de la tierra. Para conseguir que los estudiantes de las Escrituras crean en la doctrina de la teología del reemplazamiento, se les exige que entiendan que las promesas que le fueron hechas al Israel judío no deben entenderse literalmente. En otras palabras, cuando el primer pacto usa términos como Sión, Templo, Jerusalén, tierra prometida, ahora no son mas que sinónimos de la llamada "iglesia". Esta locura se ha extendido además a las editoriales que publican las Escrituras. La BB Kirkbride Company de Indiana, que publica la ampliamente utilizada Biblia de Referencia Thompson Chain ofrece multiples epígrafes en Isaías y en otros libros del primer pacto que dicen "Isaías consuela a la iglesia" o "la iglesia es consolada." ¡Eso es ir demasiado lejos! ¿Desde cuándo existió la iglesia en los tiempos de Isaías? Hasta he oído a maestros cristianos afirmar que si Adán y Eva no hubiesen caído en el pecado original, hubiesen tenido una "iglesia" continua con Elohim. ¿Se lo puede usted creer? Llevado a su conclusión lógica, Adán y Eva fueron a la iglesia hasta que les echaron del Huerto del Edén.

La verdad es sencilla y Yahuwah no es un psicótico. Cuando usa el término Jerusalén, estaba pensando en una ciudad literal. Cuando se refiere a la nación de Israel, en lo que estaba pensando era en las 12 tribus. Cuando hace alusión a los judíos estaba pensando precisamente en ellos. Cuando se refiere a Sión, es la tierra y el monte Moriah en lo que estaba pensando. ¡Todos estos son términos literales y títulos de diferentes conceptos, lugares y localizaciones. El enseñar, de manera atrevida, e incorrecta que estos términos son intercambiables y sinónimos para la "llamada iglesia cristiana" es un ataque abierto a la infalibilidad literal y a la inspiración de las Escrituras, cuanto mas un ataque directo a la inteligencia lingüística de nuestro Padre celestial!

La Doctrina se halla tan profundamente arraigada en los círculos de la "iglesia" de todas las denominaciones, que a menos que se aplique de inmediato una solución bíblica definitiva a este tremendo lío y se haga sin reserva, no nos queda mas remedio que esperar la llegada del propio Yahshua para que nos lo enseñe correctamente. (Hay dos obras excelentes acerca de este tema y son "Our Hands are Stained with Blood" por el Dr. Michael Brown y The Road to Holocaust por Hal Lindsey, donde los datos anteriormente mencionados están bien documentados con citas directas y acciones de los primitivos padres de la iglesia. El problema en cuanto a esperar que Yahshua arregle las cosas a Su regreso es que para entonces seremos juzgados por El a su regreso. El nos recuerda que seremos justificados por nuestras palabras y por esas mismas palabras (enseñanzas) seremos condenados (Mat. 12:37). En Santiago (Yaakov 3:1), Yahshua nos recuerda que no muchos deben pretender ser maestros de las Escrituras, puesto que recibirán mayor juicio por los errores que transmitan. El Rav Shaul (Pablo) confirma también esta verdad al declarar que si estamos dispuestos a juzgarnos a nosotros mismos no seremos juzgados por Yahshua, nuestro Maestro (Primera Corintios 11:31).

Es preciso eliminar la teología del reemplazamiento y hacerlo de inmediato. Eso es algo que está por encima de toda duda, pero el problema para los creyentes sinceros, de corazón puro, es ¿cómo se puede hacer? ¡La urgencia del momento clama por una solución basada en la Biblia!

En nuestro esfuerzo por corregir este problema lo primero que debemos de hacer es demostrar que se da pábulo y se alimenta la teología del reemplazamiento debido a un falso sistema de creencias que declara, por medio de diferentes enseñanzas, que la "iglesia" es la esposa del Yahuwah según el Nuevo Pacto, cuando las Escrituras hablan repetidamente acerca de Israel y solo Israel puede ser la esposa de Yahuwah. Para que Yahuwah pueda ser fiel a Su Palabra, y no ir en contra de las Escrituras respecto a la fidelidad del pacto matrimonial, no puede tener dos esposas ni tampoco puede dejar a un lado y divorciarse de un grupo de personas en lugar de o a favor de otro. El hacerlo representaría quebrantar y transgredir literalmente cientos de pasajes de las Escrituras, en los que advierte a la humanidad que no practique el adulterio espiritual por causa de una doble devoción. Yahshua afirmó que el Creador no pretendió jamás que se dispusiese de una esposa a favor de otra (Mat. 19:3-8). Si la llamada "iglesia" es una entidad aparte de Israel (de las 12 tribus) entonces nos enfrentamos con que Yahuwah es un adultero espiritual practicante, que tiene dos esposas llamadas los judíos y la "iglesia".

Esto transgrediría el principio escritural, según el cual Yahuwah solo ha tenido una esposa llamada a ser fiel al pacto, a fin de que al ser apartada como esposa, Su testimonio fuese proclamado por toda la tierra. El único pueblo conocido como Su esposa puede producir una multitud de testigos a favor de Yahuwah,

pero todos ellos deben proceder de la misma nación o pueblo. ¡Si algo hecho por el hombre, llamado "iglesia" existe de verdad, entonces ¿cómo podemos explicar las palabras de Yahshua cuando nos dice que cuando todo está dicho y hecho, por medio de la expiación de Su sangre y la redención que El y Su Padre llevaron a cabo no se encontrarán con dos rebaños, sino con UNO solo (Juan 11:52, Juan 10:16)! En Juan 10:16, Yahshua afirma que habrá un solo rebaño no dos. Comenzando en el año 325 A. D. debido a los esfuerzos blasfemos de Constantino y sus secuaces, los discípulos que no eran judíos se divorciaron de sus hermanos judíos creyentes, dejando de lado las enseñanzas de los apóstoles testigos (el Shabbat, la Pascua, la celebración de la resurrección de Yahshua durante la Fiesta de los Primeros Frutos o Bikkurim) a favor de una nueva mezcla de fe mesiánica, con el emperador romano como Pontificus Maximus (papa), que naturalmente era Constantino, guiando el camino. De ese modo se establecieron dos rebaños que afirmaban que Yahshua es Elohim.

¡Uno legal con sanción, instrucción y enseñanzas apostólicas y el otro, cuya lealtad estaba dividida entre la fe y el estado, entre Yahshua y Miriam (María), entre Yahuwah el Hijo y el sol invencible y su adoración prohibida! Este nuevo rebaño se divorció totalmente y se produjo la separación de los hermanos judíos creyentes, que defendían la santidad de la Toráh y la gloria del Mesías. De este modo, muchos de aquellos primeros divorciados, pertenecientes a un rebaño que había roto con los anteriores, que se mezclaron o sincronizaron la adoración del sol con la adoración del Hijo, haciendo que las dos se convirtiesen en una forma de panteísmo mesiánico, en el cual todo es Elohim y Elohim es todo. ¡En esta perversión Yahshua comparte Su gloria con un sinnúmero de estatuas, abalorios, ídolos y con Su madre!

La lamentable historia de este rebaño disidente, ilegal y renegado está bien documentada en cualquier libro del mundo o enciclopedia y el espacio no nos permite una mas profunda elaboración sobre este hecho histórico. Un deseo abrumador de practicar una alabanza mezclada así como el odio a los judíos dio pie a que surgiese esta secta. ¡Este rebaño fue tan lejos como para decir que las Escrituras mesiánicas, que fueron escritas principalmente para declarar la fidelidad de Yawheh en cumplir la promesa del Mesías a Su pueblo Israel, era un Nuevo Testamento que reemplazaba al Antiguo, interrumpiendo, por lo tanto, la continuidad y la relevancia de toda la Escritura! Los términos antisemíticos (Antiguo y Nuevo Testamento) se usaron por primera vez y posteriormente fueron propagados por Jerónimo, en su traducción de las Escrituras al latín de la vulgata, en donde apareció por primera vez el término Nuevo Testamento. La verdad, como es natural, es que no hay nada nuevo en el Nuevo Pacto, sino que confirma sencillamente la continuidad entre la promesa del Mesías y el cumplimiento de dicha promesa por medio del Mesías. ¡Pero es una continuación de la Toráh!

El Elohim de Yisrael tiene un pueblo del pacto, que guardó ambos pactos, celebrando las fiestas de Yawheh, los Shabbat de Yawheh y que ha sido eternamente escogido por gracia por medio de la fe. El Elohim de Israel ha tenido, sigue teniendo y siempre tendrá solo un pueblo que escogió y con el que casarse y ese pueblo es Israel, que significa un príncipe con Yahuwah, que ha vencido y es victorioso. El afirma verbalmente, así como primera figura, que El solo tiene una esposa, no dos.

Si no tiene malos días y no escoge a dos esposas, ambas llamadas Israel, amando un día a una y otro día a otra, entonces solo nos queda llegar a la conclusión de que la comunidad redimida y nacida de nuevo, de la fe mesiánica del Nuevo Pacto es el Israel de Yawheh, tal y como afirma el Rav Shaul en Gálatas 6:16. En este Israel de Yahuwah encontrará usted al mismo tiempo tanto a creyentes judíos como a los que no lo son. Todos aquellos de entre las naciones, que han sido redimidos por la sangre de Yahshua, se unen a la comunidad de Israel, donde se dice que tienen ciudadanía literal (Efesios 2:12-19). Los creyentes que no son judíos (los efrainitas) se unen o se juntan con Israel, y mediante esta reunión, restauración y reconstrucción del Tabernáculo caído de David (Hechos 15:14-16, Amós 9:8-11) Israel está vivo y bien, prosperando y floreciendo bajo Yahshua, el Rey de Israel, mientras que aquellos que afirman estar "en la iglesia" o ser parte de ella, están caminando aparte de las fronteras reconocidas del Israel de las Escrituras.

El verdadero cuerpo, nacido de nuevo, del Israel del Nuevo Pacto es una sola comunidad, compuesta por judíos creyentes, efrainitas creyentes (Oseas 10:11) así como quizás verdaderos gentiles. ¡Sin embargo, debemos recordar que el propósito principal, expresado por el Padre, al enviar a Yahshua como Mesías, fue restaurar el Tabernáculo de David, que había sido derrumbado en el año 921 a.C. y reconstruir al buen árbol del olivo, del Israel divinamente plantado! (Judá y Efraín, según dice en Jeremías 11:13-16). En Mateo 15:24. Yahshua dijo que vino solo a por las ovejas perdidas de la Casa de Israel. No dijo que viniese ni a por judíos ni a por gentiles. Recuerde que la palabra griega para gentiles es ethnos, que es el equivalente griego de la palabra hebrea goyim. Por eso es por lo que su Biblia no siempre habla acerca de que las diez tribus de Efraín fueron salvas por Yahshua. Cuando él salve a las naciones de la tierra, en esa red global, adivine a quién se va usted a encontrar, a los descendientes individuales de las diez tribus del norte, que han regresado como miembros individuales de entre las naciones, en las que han sido conservados (Isaías 49:5-6) y llamados, sin ser ya reconocibles ni identificables como israelitas.

En Oseas 7:8, las Escrituras afirman sobre Efraín/Israel "Efraín be-amim hue yitbolel" que significa literalmente "¡Efraín será asimilado entre las naciones! ¡Fíjese bien que no dice en Judá! Según el Talmud el que lo entendamos es algo central y básico, así como de primordial importancia para cualquier forma de

judaismo legítimo. En Yebamot 17A dice: "las diez tribus perdidas fueron legalmente clasificadas como gentiles, en todos los sentidos y a todos los efectos, a pesar de que están destinadas a regresar, actualmente poseen el estatus de no judíos, y así es como se profetizó que sería su estatus." ¡Por lo tanto, cualquier forma o rama del judaísmo que no reconozca que Efraín se ha convertido en los últimos días en los gentiles de la tierra y de las naciones, es una rama del judaísmo que está negando una doctrina de la fe bíblica judía, puesto que en este caso el Talmud y las Escrituras concuerdan!

Fíjese que contrariamente a los que se afirma, en el sentido de que las diez tribus han sido absorbidas por el pueblo judío actual, la fe judía enseña todo lo contrario. ¡Enseña que las diez tribus se convirtieron en gentiles, en todos los sentidos legales de la palabra, así que, por favor, no se ponga usted furioso con Your Arms to Israel por enseñar esta preciosa realidad y por desviarnos en este punto del resto del judaísmo mesiánico! En mi oficio profético, debo ser primeramente y sobre todo leal a la verdad revelada por las Escrituras, antes que dejarme llevar por lo que digan los comités de los hombres. Enfádese usted con muchos de los dirigentes nacidos de nuevo, que continúan diciendo a los llamados "creyentes gentiles" que no son, de ninguna manera, el Israel físico y que, en el mejor de los casos, son algo llamado el "Israel espiritual" y en el peor de los casos miembros asociados, que no pueden votar, y que no tienen ningún derecho legítimo a ser llamados el Israel que regresa, puesto que ese derecho está reservado solo a los judaitas, ¡los que descienden solamente de tres de las tribus!

Si es usted un dirigente de una congregación, que por fin ha logrado ver la verdad acerca del Israel del Nuevo Pacto, que se compone de la continua reunificación de las dos casas de Israel, entonces escríbanos y pondremos a su asamblea en nuestra lista de la Alianza Mesiánica de Israel de inmediato, sin hacerle ninguna pregunta y sin largos formularios que rellenar, al apuntantarse usted en la organización mesiánica que mas rápidamente está creciendo en el mundo, compuesta por israelitas de ambas casas, juntamente con los gentiles injertados, ¡que se convierten en Israel al ser injertados! A la luz de esta realidad, Su pueblo es el pueblo nacido de nuevo de Israel, que han sido espiritualmente salvos y redimidos, pero que tienen además derecho legítimo a considerarse como descendientes físicos de Abraham, Isaac y Jacob. El segundo rebaño disidente, renegado y delincuente, que se llamó a sí mismo "la iglesia" no hubiese tenido esta necesidad de ser Israel y de reemplazar a los judíos como Israel, si hubiesen dispuesto de esta revelación, es decir, que la mayoría de ellos eran el Israel físico. No hubieran tenido tanta prisa en divorciarse de sus hermanos creyentes judíos y de sus raíces hebraicas. Santiago en Santiago 1:1 no escribe a dos comunidades de la fe del Nuevo Pacto, sino que se dirige al cuerpo de Yahshua como las 12 tribus.

En Primera de Corintios 10:19, el Rav. Shaul (Pablo), un rabino judío y un auténtico fariseo, afirmó que los padres físicos de la asamblea corintia o ekklesia, fueron los que, juntamente con los padres físicos, (fíjese en el versículo uno el término "nuestros") se fueron de Egipto y desobedecieron a Yahuwah en el desierto. Una y otra vez los escritos inspirados del Pacto Renovado (segundo) nos enseñan, por medio del Mesías, que Yahshua vino para establecer Su ekklesia o Su llamada asamblea apartada. Puesto que El, juntamente con otros escritos inspirados del Nuevo Pacto, escribieron acerca de un solo rebaño o asamblea apartada, conocida como Israel (Gálatas 6:16) debemos ser conscientes de que cualquier otro rebaño debe de ser ilegal, carnal e ilegítimo. Una vez que hayamos verificado que Yahuwah no es en ninguna forma o manera un polígamo practicante y confuso, entonces podemos reconocer lo que enseñan claramente las Escrituras. Descubriremos que los creyentes en Yahshua, que no era judíos (Efraín) fueron llamados a dejar atrás su tendencia al paganismo y a unirse al pueblo judío redimido en el Israel del Nuevo Pacto. No fue y no es la voluntad del Padre que los creyentes judíos abandonasen Israel, y todo lo que representa, uniéndose a algo creado por el hombre, que además resulta irreconocible para el judío creyente, así como para el propio Yahuwah. A los creyentes que han sido llamados y apartados de entre las naciones (Efraín), así como a los judíos apartados del tradicional judaísmo rabínico, se les llama en las Escrituras la ekklesia de Yahshua. Recuerde que Yahshua vino para salvar a los judíos del pecado no del judaísmo.

¡Una vez que hayamos entendido, como es debido, el término ekklesia, que aparece un montón de veces en las Escrituras mesiánicas, entonces tendremos la solución final a esta vergonzosa enfermedad llamada la teología del reemplazamiento!

Nuestras Biblias en español usan por todas partes la palabra "iglesia", que es una traducción muy mala, poco apropiada, y una manera perversa de entender la palabra griega ekklesia, sin tener en cuenta el significado original que se pretendía. Los traductores ingleses, así como algunos monjes del pasado y papistas, tomaron la palabra ekklesia que, literal y sencillamente quiere decir "los llamados fuera" o "asamblea llamada afuera" y tradujeron la palabra como "iglesia". El resultado de esta terrible acción dio licencia a los que al principio odiaron a los judíos, en el siglo cuarto AD, para que tomasen esta palabra, nada escritural, es decir "iglesia" y se la aplicasen, permitiéndose a si mismos (a los "creyentes no judíos") reorganizar y reconstituirse bajo Constantino y su amalgama de fe mesiánica en el sol y en la adoración al emperador. Estos renegados disidentes usaron con orgullo la palabra "iglesia" derivada de la palabra "kirch" de origen pagano celta, para SEPARARSE DE LA COMUNIDAD DEL NUEVO PACTO DE LA FE MESIANICA, CONOCIDA DE MANERA INTERCAMBIABLE COMO ISRAEL, LOS NAZARENOS DE ISRAEL O EL "CAMINO" DE ISRAEL.

Esta entidad disidente separada, basada en Roma, se declaró entonces a sí misma como la nueva y mejorada Israel, la verdadera Israel, que había llegado con el fin de hacer la voluntad de Yahshua y para eliminar al Israel judío por cualquier medio, incluyendo la espada. Esta entidad separada no reconoció a Yahuwah como el Soberano, que envió al Hijo, al que afirmaban amar. Esta entidad separada cambió las fiestas, las leyes dietéticas y los sábados de Yahuwah y afirmó no tener ningún lazo con el Israel judío. Esta entidad separada arranco el título de Israel a la primitiva comunidad mesiánica, que incluía a todas las naciones, y afirmó que el remanente salvo de la nación judía sería bienvenido, no como judíos, en esta entidad renegada y separada. Esta entidad separada se llamó a sí misma "la iglesia" y sus seguidores fueron llamados cristianos. Hechos 11:26 confirma esta verdad afirmando que a los primeros discípulos se les llamó cristianos. Fíjese en que Yahuwah no llamó nunca a los israelitas nacidos de nuevo por ese nombre, sino que fue mas bien el hombre el que llamó a los creyentes que no eran judíos cristianos. Posteriormente, estos "llamados cristianos", que no eran judíos, se separaron y se convirtieron en una entidad aparte durante los próximos dos mil años, a los que se les conocería como "la iglesia". Con dos entidades diferentes rivalizando por el preciado título de Israel, ¿es de sorprender que el Israel judío se haya convertido en la víctima mas bien que la defensora de la fe mesiánica?

No olvidando que la palabra griega para iglesia es ekklesia, permitiremos que la Escritura y la historia nos expliquen que ekklesia en griego la entendían todos los escritores inspirados como una referencia a Israel y al pueblo de Israel. Aproximadamente 150 años antes de que el Bendito Yahshua naciese en Belén de Judea, setenta de los principales rabinos tradicionales, no mesiánicos, se reunieron con el propósito de traducir el Tanach hebreo (el Primer Pacto) del hebreo, que era el idioma original de la inspiración, al ampliamente hablado idioma griego, que era el idioma original en aquella época. La traducción que hicieron se convirtió en la conocida Septuaginta en honor de los setenta eruditos que tradujeron la obra.

Cada vez que los 70 rabinos tradicionales se encontraban con las palabras Kehilah, Kehelat o Adat, traducían sin fallar las palabras por la palabra griega "ekklesia". Esta misma palabra se traduce al castellano como "iglesia" en el Brit Chadashah. Kehela, Kehelat y Adat son todos ellos títulos que se usan para referirse al único pueblo del pacto, es decir, a Israel. ¡En ambos pactos, tanto si se usa ekklesia en la Septuaginta hebrea como en el Nuevo Pacto griego, no se refiere nunca a ningún grupo que no sean las doce tribus de Israel! Ni siquiera desde el punto de vista lingüístico, la palabra ekklesia podía significar "iglesia". La asamblea, congregación o reunión de los israelitas era, es y será siempre la ekklesia.

Algunas de las modernas traducciones están, por fin, corrigiendo las anteriores traducciones equivocadas al inglés. Mas y mas de las traducciones han afortunadamente eliminado el término "iglesia" y están interpretando correctamente ekklesia como asamblea. Siguiendo esa misma línea de entendimiento de las Escrituras mesiánicas del Nuevo Pacto, vemos que todas las referencias a ekklesia o la ekklesia de Yahshua o la ekklesia en Yahuwah, significa la asamblea de Yahuwah. Puesto que él es el Yahuwah-Elohim de Israel, la comunidad de fe, nacida de nuevo, son el pueblo de Yahuwah o el pueblo de Israel. El pueblo de Israel está compuesto por un solo rebaño, que oye la voz del Buen Pastor y obedece Sus mandamientos. (Apocalipsis 22:14).

De modo que vemos que Satanás, conociendo este concepto de un solo rebaño, ha intentado eliminar al pueblo judío, haciendo que se uniesen a la "iglesia" creada por el hombre, a fin de sacarles del Israel nacional, convirtiéndoles en ciudadanos romanos, fieles al paganismo. La idea consistía en que si todos los judíos se unían a una institución creada por el hombre, perderían su nacionalidad judía y en unas pocas generaciones el genocidio se habría producido. (Como es natural, cuando este plan no funcionó, Satanás intentó el antiguo bautismo obligatorio y obligó al método de la conversión, a punta de espada!)

La verdad de todo el asunto es que lo contrario es cierto. Todos los pueblos, lenguas y tribus, han sido llamadas a unirse al Israel que cree, como la verdadera ekklesia divinamente creada y ordenada de Israel. En esta versión, divinamente sancionada, del Israel del Nuevo Pacto, todo el paganismo y los detestables ídolos extranjeros debían quedar fuera, no trayéndolos al altar. En Mateo 16:18, Yahshua le dice a Keefa (Pedro) que el Padre celestial le ha dado a Keefa una revelación divina de que Yahshua, el Mesías, edificaría a Su iglesia en cuya contra las puertas del infierno no podrían y no prevalecerían. La palabra que aquí se traduce como "iglesia" es ekklesia en griego. Yahshua está diciendo, en esencia, que los ancianos y los dirigentes del Israel nacional, estaban intentando en vano reconstruir y restaurar Israel, conforme a sus normas y a los esfuerzos del hombre, pero Satanás prevalecía siempre en contra de esa versión de Israel. Yahshua, por otro lado, edificaría Su versión de la ekklesia (Israel) y ese Israel vencería continuamente a todas las fuerzas de Satanás y de las tinieblas.

La teología del reemplazamiento tradicional apunta a Mat. 16:18 como una especie de texto de prueba, en el sentido de que Yahshua estaba a punto de crear y de edificar algo nuevo llamado "la iglesia" y además que sería algo que los judíos, por causa de su incredulidad, tendrían que afrontar. ¡Qué absurda historia es esa! De haber pretendido Edificar una iglesia, lo hubiese dicho, ¿no lo cree usted? Pero en lugar de ello, le dijo a este israelita, llamado Keefa (Pedro), que él (Yahshua) edificaría una ekklesia que tendría suficiente éxito y

sería suficientemente fuerte en Israel, como para que sobreviviese al ataque de las puertas del infierno. ¡Qué tremenda diferencia! En Hechos 7:38 Esteban, el primer mártir israelita (no el mártir de la "iglesia" puesto que, desde el punto de vista bíblico, "la iglesia" no existió nunca) confirma esta maravillosa verdad. Afirma que Moshe Rabainu o Moisés estaba con la ekklesia en el Monte Sinaí, recibiendo la Toráh. Esteban se refiere aquí a la entrega de la Toráh a la ekklesia de Israel. En la versión (inglesa) del Rey Jorge y también en otras, dice que "éste es el que estaba con la iglesia en el desierto." Ahora bien, o Moisés fue a la iglesia en el Monte Sinaí o la palabra ekklesia significa que Moisés estuvo con la asamblea de Israel cuando fue llamado a recibir la Toráh. Esteban, el primer mártir israelita del Nuevo Pacto (no mártir de la iglesia) entendió lo mismo que Yahshua y que los otros escritores de las Escrituras del Nuevo Pacto.

¡Que la iglesia que habría de crecer y convertirse en el Reino global de Yahuwah, era el Israel renacido, reconstruido, reedificado y renovado! En ninguno de los versículos anteriormente citados ni en ninguna otra parte del Nuevo Pacto, de hecho, se le concede ninguna autoridad ni sanción divina a la creación de una entidad separada denominada "la iglesia", la iglesia gentil, la iglesia cristiana gentil o la iglesia no judía, concretamente.

El profeta Jeremías confirma esta verdad eterna en Jeremías capítulo 31:31-34, donde las profecías nos dicen que el Nuevo Pacto será cortado a ambas casas de Israel, a fin de perdonar el pecado e internalizar la Toráh por medio del Brit HaLev (circuncisión del corazón). ¡Estos versículos no dicen nada acerca de que el Nuevo Pacto sea cortado a nadie mas, aunque otros pasajes de las escrituras enseñan, de hecho, acerca de la salvación de las naciones "gentiles" que participan en este NUEVO PACTO ISRAELITA!

Por lo tanto, los ministerios relacionados con los últimos días que son, en general, de lo mas sinceros y que se esfuerzan por reconciliar a "la iglesia" con los judíos, están, en el mejor de los casos, perdiendo su tiempo y, de hecho, se están convirtiendo en parte del problema, en lugar de formar parte de la solución. Este ministerio de cara a la "la iglesia" es en sí mismo y de facto, el falso reconocimiento de que existe una entidad "gentil" aparte de Israel, llamada la iglesia. ¿COMO PODEMOS USTED Y YO TENER UN MINISTERIO O MINISTRAR A UNA ENTIDAD QUE ES TOTALMENTE FICTICIA? ¡SEAMOS SERIOS! ¡El único ministerio aceptable al Padre celestial es un ministerio a las víctimas del humanamente creado sistema eclesial llamado "la iglesia" a fin de reprender con amabilidad, regañar y corregirles para que vengan al arrepentimiento, renunciando a la teología y práctica de la entidad separada, trayéndolos de nuevo al Israel del Nuevo Pacto, donde todo el mundo es bienvenido, donde todo el mundo sigue a Yahshua y honra Su Torah! ¡Ese es el auténtico teshuvah bíblico! En este Israel del Nuevo Pacto, la pared mediana de partición ha sido permanentemente derribada.

Permitame advertir a aquellos que están involucrados en ministerios que, con muy buena voluntad, se están esforzando al máximo por hacer que estas dos entidades separadas aprendan a amarse y a llevarse bien entre ellas. ¡Estas dos entidades separadas con lealtades separadas (Jerusalén y Roma) con distintos Shabbats, con diferentes días de Fiesta, con una manera de pensar diferente, en lo que se refiere a la tierra de Israel, no han recibido el mandato divino de llevarse bien, puesto que representan a dos reinos diferentes y a dos espíritus diferentes! Una representa al Reino de la Luz y la otra al reino de las tinieblas y las sombras. ¡Cese usted y desista de su obra conforme a la carne, dependiendo para ello de su propio entendimiento o, lo que es peor aún, del entendimiento tradicional de lo que es Israel y lo que no es. Es la voluntad revelada de Dios, tener un solo rebaño con una unidad total, no dos rebaños con algunas cosas similares y algunos aspectos de entendimiento ecuménico. ¡Deténgase! ¡Cese y desista!

¡Si ha sido usted realmente enviado por Yahuwah a la "iglesia", que es una entidad separada, sin sanción divina, no será para atraerles con su cariño a fin de que les caigan bien los judíos y hacer que apoyen a su ministerio, sino que será mas bien con el propósito de conseguir que abandonen ese sistema, PARA QUE REGRESEN A LA COMUNIDAD DE TODA ISRAEL, SU MESIAS Y SUS PRECEPTOS ETERNOS! Arrepiéntase usted al Padre por la falta de entendimiento de su verdadero llamamiento. Puede que tuviese usted buenas intenciones, pero lo que ha estado usted haciendo, de hecho, es continuar alimentando la teología de la entidad separada, que es el oxígeno mismo que la alimenta y que inflama el fuego nefasto de la teología del reemplazamiento, que afirma usted odiar y despreciar. Existe un solo pueblo del Israel del Nuevo Pacto, llamado la ekklesia o el Israel de Yahuwah (Gálatas 6:16) y de usted depende y también de mí, que formemos parte de la solución haciendo que toque a su fin las afirmaciones de otro sistema renegado, saturado de paganismo, ilegal, comprometido, creado por el hombre, llamado "la iglesia."

¿No resulta irónico que mis hermanos judíos mesiánicos, que son los que mas odian la teología del reemplazamiento y a los que les encantaría poner fin, de manera definitiva, a su proliferación, estén enseñando precisamente las mismas doctrinas que garantizan su supervivencia? Enseñando que el cuerpo de Yahshua está compuesto por creyentes gentiles, conocidos como "la iglesia", y por creyentes judíos, conocidos como judíos mesiánicos o Israel, ¿están realmente ayudando a extender la creencia que estos dos cuerpos eclesiásticos separados, místicos y misteriosos, se convierten en uno en Yahshua? ¿Cómo puede ser eso si una de las entidades usa la Toráh como un manual de instrucción y honra las fiestas de Yahuwah, mientras que la otra quema las Toráh y se refiere a cualquier cosa relacionada con ella como legalismo judío? Amós 3:3 nos recuerda claramente: "¿andarán dos juntos a menos que se pongan de acuerdo?" No se puede tomar dos entidades y sencillamente nombrar

y afirmar que existe unidad, mientras ninguna de ellas ha hecho planes para adoptar ni un solo código de conducta (Toráh) y cuando la mayor parte del tiempo estas dos entidades están ocupadas intentando reemplazar, convertir, negar o incluso aniquilar a la otra entidad. Mientras se tengan dos esposas y dos entidades separadas llamadas "la iglesia gentil" y "los judíos" (Israel), continuará habiendo una incesante batalla sobre el título de Israel, con cada una de ellas haciendo su reclamación y afirmando ser el real y auténtico Israel a expensas de la otra, con cada una de las partes teniendo su propia colección de "textos de prueba."

Por favor mis hermanos, sean honestos consigo mismos y con sus propios corazones. Puede que sus intenciones hayan sido de lo mejor, pero todo el tiempo han estado intentando crear unidad entre el aceite y el agua han acelerado aún más el que se extienda la enfermedad de la teología del reemplazamiento, que afirman despreciar. ¡Es preciso que acabe de inmediato el tiempo para que los dirigentes del judaísmo mesiánico se sientan amenazados por la verdad de las Escrituras de que las dos casas de Israel, que en ninguna manera o forma son la teología del reemplazamiento, sino la solución definitiva a él! Solo una revelación de quién es hoy Efraín/Israel le permitirá a usted pasarse su tiempo construyendo y reconstruyendo el Tabernáculo de David. Hoy llamo por testigo al cielo y a la tierra para que tomen nota de mi llamamiento profético a los dirigentes del judaísmo mesiánico, del cual soy parte y a los que considero mis compañeros y amigos en la fe, a que reconozcan su proliferación involuntaria de la teología del reemplazamiento, al rehusar conceder reconocimiento a los creyentes israelitas que no son judíos como Efraín/Israel, que en su mayor parte están dispuestos a vivir con Judá, no a intentar reemplazarle.

¡El impedir que disfruten de su verdadera identidad israelita es pecado y se considera como vejación a un hermano, según dice en Isaías 11:13-14! ¡Esta vejación ha engañado a Efraín, haciendo que busque su aceptación en un campo eclesiástico de sueños, que lamentablemente está plagado de paganismo! Cuando los judíos mesiánicos concedan a la otra Casa de Israel el lugar que les corresponde, Isaías 11:13 afirma que Efraín (es decir, los creyentes salvos, que no son judíos) sentirá el amor y la aceptación de Judá y dejará de causar problemas al pueblo judío. ¡Esto es algo que está claramente reseñado en Isaías 11:1-16 y especialmente en los versículos 12 y 13, que son el compendio de Yahuwah para el fin de la lucha entre la "iglesia" y "los judíos" con sus baños de sangre!

Cierto que la teología de las dos casas no deja lugar en ella para la teología del reemplazamiento, porque se niega a reconocer el falso sistema llamado "la iglesia", como algo separado de Israel. ¡LOS ISRAELITAS MESIANICOS NO TIENEN LA MENOR TOLERANCIA CON LA TEOLOGIA DEL REEMPLAZAMIENTO!

Los dirigentes del judaísmo mesiánico deben considerar la enseñanzas acerca de las dos casas como un solo pueblo, llamado Israel (no como dos entidades), como la solución permanente y definitiva a la teología del reemplazamiento. ¡El continuar negándose a aceptar la verdad bíblica, histórica y talmúdica de las dos casas, que están aún divididas, con la Casa de Efraín habiéndose convertido en millones de gentiles, como su castigo por el paganismo, dará como resultado el que el judaísmo mesiánico continúe persiguiéndose el proverbial rabo con sus intentos inútiles por abortar la teología del reemplazamiento!

Los verdaderos creyentes nacidos de nuevo, de la iglesia, deben dejar a un lado su disfraz religioso de la "pobrecita huérfana Annie" y sus designaciones, ideadas por los hombres, como puedan ser los bautistas, los luteranos, los metodistas, los presbiterianos, los no denominacionales o no afiliados y, sí, incluso los católicos, para llamarse a sí mismos lo que les llama las Escrituras. Los israelitas que regresan, estaban perdidos antes de que Yahshua les hallase y les salvase. El aceptar algo menos que el título de Israel, con su imagen restaurada de nuevo en el álbum familiar, solamente conseguirá que proliferen las venenosas enseñanzas que han surgido por causa de su ceguera respecto a su identidad israelita. ¡La verdad acerca de la restauración de las dos casas es también la cura al denominacionalismo, que no es otra cosa que una expresión sincera de los creyentes nacidos de nuevo que claman por alguna clase de identidad corporativa y desean pertenecer!

¡Despierta y levántate, oh Casa de Israel, que hace tanto tiempo que fuiste desechada y dispersada, y sal del "sistema de la iglesia", regresando junto a tu hermano Judá como un coheredero, participando en la mesa de comunión del Mesías del Israel del Nuevo Pacto!

Mas y mas rabinos judíos mesiánicos están considerando la teología de las dos casas como la pura y definitiva solución escritural, como el fin autoritativo al problema de dos mil años de duración de la teología del reemplazamiento, pero por desgracia existen todavía aquellos que consideran la teología de las dos casas (la de Judá y la de Efraín) como la causa de la teología del reemplazamiento! ¡Debiera usted avergonzarse por creer en la línea colectiva, que tuvo su origen en el temor, en lugar de en la fe en Yahuwah, que presentó el plan para la plena y gloriosa restauración de Israel en nuestros días! Recuerde que generalmente la línea colectiva no tiene la razón. Recuerde que la línea colectiva acostumbraba a ser que los judíos no pueden y no están dispuestos a confiar en Yahshua. ¡Anda que no hemos visto como ese mito desaparecía rápidamente! De la misma manera, el mito de la teología de las dos casas es otra forma de teología del reemplazamiento cristiana, y está ya muriendo una muerte rápida y bien merecida. Como acostumbraba a cantar Bob Dylan "¡los tiempos están cambiando!" y están cambiando para mejorar.

Como sabemos o debemos de entender, el error engendra el error o para expresarlo de otro modo, el rechazo de la verdad engendra el error. La enseñanza de la teología de la entidad separada ha hecho que la mayor parte del cuerpo de Yahshua intente poner paños calientes a este distanciamiento creado por la verdad escritural de las dos casas, pero lo ha hecho instalando una nueva herejía. A esta nueva herejía se le llama la teoría del Israel físico y el espiritual. Esta enseñanza es un esfuerzo frívolo por excusar los resultados infligidos por ellos mismos y las heridas creadas por la teología de la entidad separada. Esta herejía afirma que la "iglesia" es el Israel espiritual, mientras que durante todo este tiempo el pueblo judío, y especialmente los judíos mesiánicos, son el Israel físico. ¿Por qué es equivocada esta enseñanza? ¡Porque sigue dejándonos aún con el problema sin resolver de los dos Israel y presenta, equivocadamente, a Yahuwah como un adúltero espiritual lascivo! Además la herejía del Israel espiritual versus el físico no puede ser exacta porque para que el Israel físico sea aceptable al Padre debe también convertirse en el espiritual por medio del nuevo nacimiento y además todo el que afirma ser el Israel espiritual, en la llamada "iglesia", son todos ellos seres físicos que realmente existen. Esta teoría popular está llena de fallos y no es la solución que estamos buscando.

¡Al demonio le trae realmente sin cuidado si llamamos a una entidad ("la iglesia") el Israel espiritual y a los judíos el Israel físico. Siempre y cuando no reconozcamos al cuerpo de YAHSHUA COMO UNA SOLA ENTIDAD, QUE ES AL MISMO TIEMPO EL ISRAEL FISICO Y EL ESPIRITUAL, COMPRADO POR UNA MISMA SANGRE Y EL CUERPO PRECIOSO DEL PUEBLO REDIMIDO LLAMADO ISRAEL!

Por lo tanto, el grupo o congregación mesiánica que verdaderamente desee formar parte de la solución final a este problema de la entidad dual, puede hacerlo aceptando la verdad celestial de un solo pueblo llamado Israel, que son al mismo tiempo descendientes físicos de Abraham, Isaac y Jacob y espiritualmente restaurados de nuevo a ese mismo pueblo por la sangre del Mesías. Si nos permitimos a nosotros mismos regresar al mandato claro de las Escrituras, seremos honrados por Yahuwah como parte de la solución a este continuo problema. ¡Recuerdalo! La entidad separada o "la mentira del Israel físico versus el Israel espiritual" es el oxígeno mismo, que da vida y que alimenta las llamas consumidoras y nefastas de la teología del reemplazamiento. **¡LA UNICA MANERA ESCRITURAL DE ACABAR CON LA TEOLOGIA DEL REEMPLAZAMIENTO ES ELIMINAR EL "SISTEMA Y EL CONCEPTO ECLESIAL DE LA IGLESIA, CREADO POR EL HOMBRE" DE NUESTRO VOCABULARIO, DE NUESTROS LIBROS DE TEXTO, DE NUESTROS SERMONES Y DE NUESTROS PENSAMIENTOS!**

Si eliminamos a una de las dos entidades que compiten, afirmando las dos ser Israel, entonces la batalla habrá concluido. Nadie puede reemplazar a nadie mas porque hemos finalmente reconocido que Yahuwah no es un polígamo que permite que una esposa sea los gentiles, o el Israel espiritual, y la otra el físico o el "verdadero Israel." Si reconocemos de verdad y de manera irrefutable que Yahshua ha comprado a una entidad llamada Israel, la ekklesia del Nuevo Pacto, entonces los celos, las peleas, la vejación, la falta de respeto, las actitudes presuntuosas y todo esfuerzo por establecer a cualquiera de las dos entidades competidoras como superior o la mas escogida, podrán por fin y afortunadamente llegar a un fin abrupto y repentino. ¡Entonces Judá y Efraín podrán forcejear como hermanos con una rivalidad como tales, dentro de la familia de Israel, como sucede en todas las familias naturales, pero eso será totalmente diferente al asesinato, alimentado por los celos, procedentes de dos familias o entidades distintas!

Si arreglamos el problema de nuestra teología para que concuerde con las Escrituras, estaremos participando y eliminando la teología del reemplazamiento, eliminando el oxígeno que la alimenta, que es la teología de la entidad separada. Si somos heraldos de la restauración de esta verdad profética de los últimos días, obtendremos tremendas recompensas en el cielo. ¡Pero si continuamos haciendo que prolifere la mentira del llamado Israel físico y el Israel espiritual, lo que estamos haciendo en realidad es caer en la trampa misma de aquellos que nos odian tanto que han decidido eliminarnos, reemplazándonos por medio de una doctrina incorrecta, por lo que no tienen que pasar ningún tiempo en ninguna cárcel!

La predicación del glorioso evangelio de Yahshua es el método mediante el cual y por el cual está siendo restaurado el reino a todo Israel (Hechos 1:1-8). El evangelio está diseñado para traer a todas las naciones a una sola entidad llamada el Israel del Nuevo Pacto o la ekklesia de Yahshua. El versículo 6 de Hechos 1 nos dice que la restauración de Israel se hallaba, de manera primordial, en las mentes de los restantes once talmidim cuando Yahshua ascendió a los cielos. El reprendió su deseo de saber el momento de la plena restauración de Israel, como algo que le pertenecía solo al Padre soberano en el cielo y a continuación les dio una fórmula o el medio por el cual el Reino habría de ser restaurado gracias al evangelio. El versículo 8 de Hechos 1 nos dice que esta fórmula para edificar esta entidad única conocida como Israel (al mismo tiempo físico y espiritual) tendrá lugar yendo primero a los judíos o a la Casa de Judá que se encuentra en Jerusalén y Judea.

¡A continuación les dijo a los once, como se nos dice también a nosotros, que fuesen a Samaria (la anterior capital de Efraín) que es un llamamiento directo del Mesías a buscar a Efraín, que es la otra Casa de Israel! Todos los historiadores reconocer que los samaritanos descienden de las diez tribus del norte.

Finalmente debemos de ir a los confines de la tierra. ¿Por qué? Porque según Génesis 48:19 e Isaías 11:12, esta búsqueda global nos permitirá, gracias a la luz del evangelio, encontrar a las ovejas perdidas de Israel, a la semilla desechada de Efraín/Israel, juntamente con la semilla dispersada del Israel/judío. Debido a las dispersiones pasadas del Israel judío y la condición evidente de desechados de Efraín/Israel, la tierra esta llena de sangre israelita de ambas casas, de ahí la necesidad de "La Gran Comisión" de Mateo 28:18-20. ¡Si usted pertenece a Yahshua por gracia, por medio de la fe, entonces "EWE" debe de ser uno de ellos! Yahuwah diseño la predicación del evangelio por toda la tierra tanto para redimir a las personas, de manera individual, como para restaurar de manera simultanea al Israel corporativo. "¡O las riquezas y la sabiduría del Todopoderoso Yahuwah!"

¡La única solución, pues, a la teología del reemplazamiento, a la teología del Israel físico versus el Israel espiritual y a la teología de la entidad separada, es la restauración de ambas casas de Israel. La casa de Judá, el Israel judío, y la Casa de Israel, Efraín/Israel! (Estudie usted Oseas, capítulo uno, para descubrir cómo Efraín regresará en los últimos días como gentiles y se unirá a los judíos salvos, formando un solo cuerpo con la misma serie de instrucciones (la Toráh) y la misma visión. Oseas, capítulo uno, versículo 11, nos recuerda que el día de Jeezrel o la reunificación de las 12 tribus de Israel, tendrá lugar solo cuando el Mesías restablezca a Israel como una sola entidad. Ambas casas nombrarán un Rey sobre ellas (Yahshua) y además nombrarán la misma enseñanza del Rey Mesías (la Toráh) como su guía y su manual de instrucción. La revelación de la verdad de estos últimos días y la restauración de todos los israelitas, de las dos casas que aún siguen divididas, causará un grito de lamento que surgirá de un Israel reunido, como nos enseña, de manera preciosa, Oseas 2:1. Nos daremos cuenta de que los creyentes que no son judíos son, en realidad, tanto parte de los israelitas físicos como lo somos nosotros mismos y nuestra reacción ante nuestros hermanos mesiánicos israelitas y las hermanas en la fe se convertirá en una nueva realidad, cuando los veamos realmente tal y como son. ¡No solo como hermanos espirituales, sino en carne y sangre, como israelitas físicos, como escogidos, tal y como lo es el Israel judío!

!Esta realización en ambas casas de Israel, dará pie a una gozosa y maravillosa expresión sincera ante la reunión y clamaremos ¡OH MI PUEBLO! AMI! Esta revelación de los últimos días acerca de la restauración de ambas casas de Israel, permitirá a los espiritualmente discernidos ver a sus hermanos no judíos bajo una nueva luz y esa luz revelará a los israelitas/efrainitas como compañeros redimidos y como israelitas físicos. Esa misma luz permitirá a Efraín dejar a un lado sus letreros denominacionales temporales, sin sentirse impulsado a reemplazar a los judíos. Como declaran las Escrituras: "Realmente grande es el día de Jeezrel" (¡la reunificación de lo que fue anteriormente dispersado!)

Los efrainitas que siguen aún aferrándose a la teología del reemplazamiento necesitan con desesperación la sanidad doctrinal y necesitan además una visión, realmente enviada desde el cielo, sobre la unidad nacional israelita. ¡Su manera de pensar es pecaminosa y un gran obstáculo, además de ser una piedra de tropiezo para la definitiva y gloriosa reunificación de todo Israel!

¿Qué postura adoptará usted hoy? Con las dos casas de ISRAEL, viniendo juntas, de una manera maravillosa, como un solo rebaño, por medio de la sangre, que da vida, de Yahshua nuestro Mesías o seguirá usted las mentiras de la teología de la entidad separada, la teología del Israel espiritual versus el Israel físico, que siguen siendo los dos tanques de oxígeno que permiten que sobreviva la teología del reemplazamiento. ¡De usted depende la decisión! ¡En cuanto a mi, yo y mi casa (Josué 24:15) serviremos a Yahuwah y a Su pueblo del pacto eterno, Israel!